

EN 1971 aparece en San Sebastián el número nueve de la colección «Popeye». Su título: «El ganso marino». El «director editorial» —así reza en el lugar oportuno de la publicación— es un hombre inteligente y muy experto en estas materias: Luis Gasca. Un suceso sin importancia: los quioscos están llenos de semejante basura, que opera sin cesar, al alimón con la televisión y otros potentes medios, sobre las desgarnecidas cabezas de nuestra pobre infancia (¡ay, ay!) desvalida. Y, sin embargo...

Pastor Vega, en su trabajo titulado «Pequeña crítica ideológica a los llamados "comics" en América Latina» (ver «Cine Cubano», números 81, 82 y 83), señala la «marcada militancia neocolonialista e imperialista» de tales historietas, su interesada «simplificación» de los temas y su «aparente inocencia»; y son muchos los observadores que se han expresado en parecidos términos. «¿Qué nos proponen, e imponen, Tazán, Rico Mac Pato y Superman? —se pregunta Vega; para, a continuación, responderse y respondernos—: Héroes blancos para un continente mestizo».

Recomendaríamos el citado número de la excelente revista cubana, donde el lector encontrará, además del artículo en cuestión, otros no menos interesantes (1).

¿Y qué decir de este Popeye de nuestros pecados, o, mejor dicho, de los pecados de Luis Gasca y sus compañeros? Remo Forlani nos informa —en su artículo «Popeye»— de cosas que, a modo de

POPEYE: RACISMO AL ALCANCE DE LA INFANCIA

cuadro sociológico del personaje, es interesante recordar en pocas palabras.

El creador de Popeye fue Elzie Crisler Segar —y bien que nosotros recordamos esta firma, «Segar», de nuestra infancia!—, que murió en 1938.

Segar empezó dibujando «cabriolas de Charlot», pero pronto empezó a hacer sus propios personajes. Y ellos fueron los tres cuyos nombres, traducidos, vamos a detallar: Aceite de Oliva, su hermano Aceite de Castor y Jamón en Salsa, el cual está muy enamorado de Oliva... Sus

(1) "Walt Disney, una pedagogía reaccionaria", de Fernando Pérez; "Del buen salvaje al desarrollo", de Ariel Dorfman y Armand Mattelart; "El comic", un sobornado testigo de la época", de René Rebetez; "Tarzán hace cine" y "La caída de un mito", de Francis Lacassin. Otros trabajos interesantes, no firmados, son: "La cuota mensual de atrocidad", "El indio, el negro y el latinoamericano en el dibujo animado norteamericano" y "Tarzán encuentran a Dios", todas ellas muestras muy elocuentes de la filosofía del imperialismo... Especial fuerza adquiere ahora que la tragedia chilena sobrecoge al mundo, un análisis de J. Vergara —que aparece en el mismo número de "C. C."— sobre "la penetración norteamericana en el entretenimiento infantil: el caso chileno" ("Cine Cubano").



OÍDME!

MALDITOS AMARILLOS

¡PEDAZOS DE ESTIÉRCOL MARINO!



ANTOLOGIA DE «EL GANSO MARINO»

«Ya no nos molestarán más esos limones».

«Hay un amarillo en tu cepo». «Vayamos a ver al renacuajo». «Es un digno ejemplar de su raza». «Este pequeñajo». «Tiene cuatro patas». (Resultado ser un ratón.)

«Malditos amarillos. Pedazos de estiércol marino».

«Ratas de cloaca».

«Me gustaría tener un insecticida» (ante los soldados de largos colmillos).

«Ahora me tendré que lavar las manos por culpa de estas sanguijuelas» (después de vencerlos a todos a puñetazos).

«—¿Quién es vuestro jefe?

«El general Ratta».

«¡Fuera tus dientes de rata, pues me podrías morder!» (Popeye se los rompe).

«Déjame sacudir a esas hienas» (Rosario).

«Ese amarillo era el último. Que me echen más» (Rosario).

«¡¡¡Quiero más amarillos!!! (Rosario).

«Tendremos que empezar a racionárselos» (Pilón).

«Me gustaría tener un MATAMOS-CAS».

«¡¡PELMAZOS ORIENTALES!!».

«Hay que exterminarlos».

«Nunca había visto tantos insectos».

«Necesitamos cortinas contra mosquitos».

«Barre esta basura, Pilón, mientras yo busco más por ahí».

«Almirante Lim-ón».

«¡Mira la basura que hay bajo la alfombra!» (un militar «amarillo»).

«Guarda esta basura en la bodega».

«Parece que se arrastra algo» (los «amarillos»).

«HORMIGAS».

«Sí, tienen que ser amarillos... Son más grandes que las pulgas o las chinches».

«Pilón, trae la escoba».

«Por favor, deja de manchar la cubierta (echando «amarillos») (Pilón, que está barriendo).

«Compararé un aspirador».

«Esas hienas se matarán unas a otras si no las vigilo».

«Racionémosles la comida. Daré a cada hombre un grano de arroz al día. Es cruel e inhumano, pero necesario».

«Hay veces en que es necesario ser cruel. Hay gente que no aprecia los buenos tratos» (Popeye).

«Barquito de Lim-ón capturado. Cubiertas limpias, basura amarilla».

«—¿Qué manjar os apetece?

«—¡¡ARROZ-BURGUESAS!!

«—¡Cielos! Hasta me parecéis humanos» (Pilón).

«Con este puño romperé la cabeza a millones de amarillos» (Rosario).

desventuras aparecían (bajo la rúbrica «Thimble Theater») en las páginas del «New York Evening Standard». En 1929 aparece Popeye, como figura secundaria, en la historieta; pero en seguida acapara la atención de la tira y empieza a triunfar.

Mientras tanto, Max Fleischer y sus hermanos trabajaban en sus estudios cinematográficos de Miami, fabricando dibujos animados para la Paramount. A Max debemos, por cierto, el erótico invento —precursor en la línea de otros mitos cinematográficos más carnales— de la Betty Boop, como se la denominaba entre la chavalería de mi infancia.

En 1933 se produjo una historia conjunta: un «match» Betty Boop-Popeye, patrocinado por los hermanos Fleischer. Popeye, como se diría en términos del argot teatral, «roba la escena» a su «partenaire» y se convierte en un gran astro del cine. Lo es, con fabulosos ingresos, en 1937 y 1938: el año de la muerte de Segar. Por entonces se fabricaba, para la Paramount, «un popeye» de ocho o diez minutos al mes. Así se llegó al número de 234 films popeyianos, a los que hay que añadir los 220 que se hicieron para la televisión.

Con la entrada de los Estados Unidos en la segunda guerra mundial, Popeye y sus amigos se militarizaron decididamente, y una muestra de la filosofía racista de sus padrinos es esta que nos brinda la Editorial Buru Lan para los niños españoles. ■ ALFONSO SASTRE. Fotos: Pablo Sorozábal Serrano.

